

Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

Discurso: Entregue del Parque de Juegos
"San José", Oroya.

Hoy, al recoger el Parque de Juegos que la Gerencia de la Empresa San José nos entrega para uso y solaz de los niños, recordamos que la infancia es una edad decisiva. De las íntimas emociones sentidas en esta edad, de las experiencias bien o mal sucedidas, de las aspiraciones reprimidas o satisfechas, depende la calidad de la persona humana que se va realizando en cada niño. Para crecer plenamente, los niños no sólo necesitan el cariño de sus padres, sino también la solicitud, la aprobación, el perseverante interés de todos los miembros del grupo social en el que viven. ¡Pobres pueblos, tristes pueblos, los que dejan crecer a sus niños en un clima de indiferencia y de desprecio! El hambre que no fué satisfecha, la suciedad que no fué lavada, el error que no fué enmendado, la pena que no encontró consuelo, la alegría que no se cumplió en la hora debida, son tremendos gérmenes que suscitan en el alma del niño oscuros sentimientos.

Los niños de los centros mineros están expuestos a este peligroso abandono, porque ^{muchos de sus ni} ~~ya quisiera~~ cuentan con la ayuda suficiente y responsable de sus padres. Por eso se hace necesario que las Empresas se encarguen de la tutela de los niños de sus obreros, y que las escuelas reconozcan su responsabilidad de atender no sólo la enseñanza, no sólo la formación intelectual, sino la vida completa de los niños, satisfaciendo sus necesidades fundamentales y encargándose de la educación bási-

Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

- 2 -

ca que las familias no llegan a impartir.

comprendiendo
La Empresa Minera San José, ~~hambriento~~ ~~comprometido~~ ~~acertada~~ y patrióticamente ~~ma~~ la enorme importancia del cuidado de los ~~m~~ ^{hijos de los obreros} ~~m~~, y ~~ha emprendido~~ iniciado la organización adecuada del servicio escolar y del servicios de asistencia social a los niños. La entrega de este Parque no es más que un aspecto parcial del amplio programa ~~de~~ que la Empresa se propone realizar en ayuda de los niños. Es posible que en este mismo año asistamos, con igual júbilo, a la inauguración del nuevo local ~~escolar~~ ~~escolar~~, provisto de la instalación y el equipo necesarios para hacer de la escuela el ancho hogar y el alegre taller de cada niño.

Quisiéramos ilustra, con un ejemplo vivo, el género de acción y de servicio que la escuela de esta Empresa tiene que cumplir. Hace pocos meses, había un niño que se negaba a sistir a nuestra escuela. Hambriento, harapiiento, ennegrecido de mugre y lacerado por una herida infecta, merodeaba largas horas en torno de la panadería, esperando algún mendrugo. Le pedimos que se inscribiera, y nos dijo que, a pesar de sus nueve años, nunca había asitado a una escuela porque en todas las de la ciudad le negaron el ingreso. Lo atrajimos, primero, con el desayuno. Conseguimos, luego, su tratamiento y su curación en el Hospital. Nació en el un espontáneo y decidido interés por el aprendizaje. Y logramos, finalmente, transformar su apariencia con ropas donadas por personas de buena voluntad. Movidada por

Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

- 3 -

el interés que la escuela había puesto en él, su propia familia se decidió a atenderlo y le compró el uniforme y las prendas que aún necesitaba. Ahora, aquel niño es uno de nuestros alumnos más aprovechados, más limpios y más cumplidos. Ayer, al verlo en el desfile, no habiéramos podido reconocer en él al pequeño vagabundo, al infante abandonado que, pocos meses antes, no encontraba ocupación ni orientación para su vida en desarrollo.

Y al mencionar este caso, no lastimamos los sentimientos de ese niño, que esté presente, porque no le hicimos caridad ni beneficencia denigrante. No hicimos más que respetar en él los sagrados derechos de la infancia. El, como niño, tenía el legítimo derecho de ser socorrido en su hambre, de ser vestido en su desnudez, de ser curado en su enfermedad. Y nosotros, como maestros, teníamos el irrenunciable deber de buscar los medios para asistirlo. Porque la renovada misión de la escuela es, justamente, la de cuidar y conducir a esta persona íntegra que es el niño, dotado no únicamente de un cerebro que aprende, sino además de una boca que come, de un cuerpo que se viste, y de un tierno corazón que siente de afecto y alegría.

Son numerosos los niños que se encuentran en situación semejante. Hay en su miseria un llamado y persistente reclamo por el mínimo bienestar a que tienen derecho. Tendremos que mover la conciencia de sus padres, o demandar la ayuda de la Empresa,